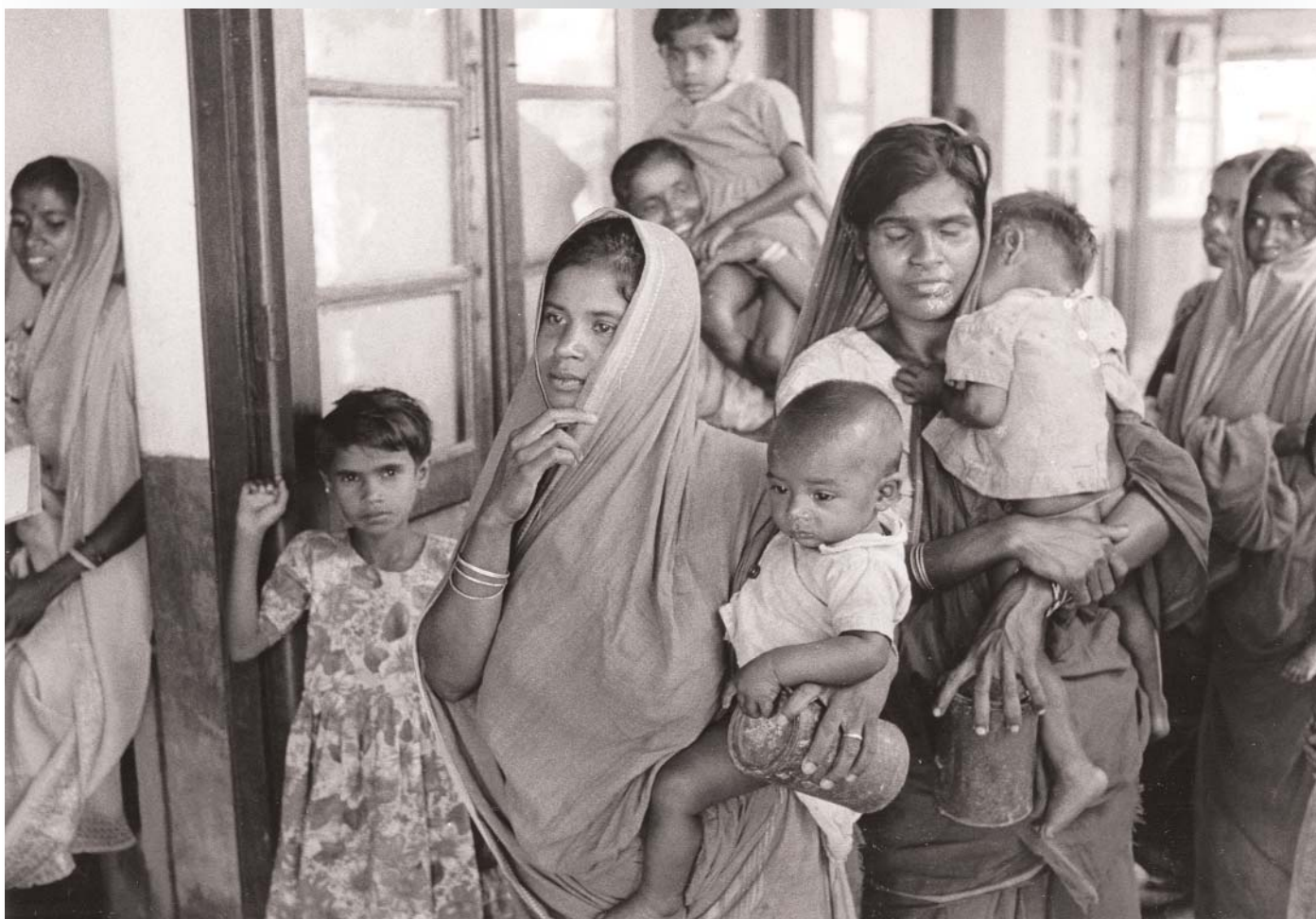


# Formación de Animadores Misioneros

## CARPETA 6

### Retos para la Misión de hoy



## Tema 1

### LOS POBRES DEL MUNDO



**OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS**

## **PRESENTACIÓN**

**E**ste tema se detiene a considerar la situación de millones de personas empobrecidas y hambrientas, que están condenadas a condiciones de vida inhumanas y que hieren la sensibilidad mínima de todo bien nacido, por causa de la injusticia institucionalizada que rige y des-gobierna las relaciones internacionales –no sólo las comerciales–, y por una economía y unas finanzas globalizadas que escapan a todo control político.

Esta situación se repite año tras año, década tras década (las tres últimas, calificadas como perdidas por no haberse avanzado en la supresión de las causas que generan la miseria), a pesar de los múltiples compromisos estériles de los líderes políticos de los países más ricos. Y por eso clama al cielo, conmueve las entrañas de misericordia de nuestro Dios, como le conmovió el clamor de los hebreos en Egipto al oír sus gritos y ver su opresión (Ex 3,7-10).

Igualmente ha de conmover hoy nuestras entrañas *“como hijos queridos de Dios a quien hemos de imitar”* colaborando con su Espíritu Santo, “Padre de los pobres”, en comunión con los pobres mismos, hasta su plena liberación y el reconocimiento efectivo de su dignidad de hijos de la única y común familia de Dios.

Los cristianos nos unimos en esta común causa humana con los millones de seres humanos que sueñan con “otro mundo posible”, lo quieren, lo proponen y lo exigen en los Foros Mundiales Sociales, que cada vez congregan más voluntades y más propuestas. Hay ciudadanos –soñadores y luchadores– de todo el mundo, defensores de la causa de los pobres, convencidos de la posibilidad de otro mundo, justo, solidario y fraterno.

Quienes nos sentimos Iglesia misionera de discípulos del *“Mesías enviado para evangelizar a los pobres y liberar a los oprimidos”* (cf. Lc 4,16-21) no debemos permanecer al margen de esta corriente ética que sacude nuestro mundo y que cobra fuerza y forma. Nosotros tenemos más hondos motivos para comprometernos porque, además de creer en el hombre, creemos también en Dios, que crea y ama a toda la humanidad hasta asumir en su Hijo la condición humana, identificándose con los más despojados y humillados y ofreciendo desde ellos la vida nueva del Reino de Dios.

### **Desde la realidad**

1. ¿Te interesas por conocer los informes de la pobreza en el mundo que anualmente se publican en los medios de comunicación?
2. Haz el recuento de las múltiples pobrezas que hay a tu alrededor y que conoces directamente; y de las que existen y conoces por los medios de comunicación.
3. Relaciona su interpelación con el ejemplo y mensaje de Jesús y con la doctrina social de la Iglesia.

## DESARROLLO EXPOSITIVO

### *I. Datos de la pobreza que asola los pueblos*

**E**l abismo entre ricos y pobres se agranda. Producimos más riqueza que nunca, pero está cada vez más concentrada en menos manos. Si el PIB mundial es de 25 billones de dólares, los países del G7 disfrutan de 18 billones, mientras que 180 países se reparten los 7 billones restantes. El 20% de la población consume el 80% de los recursos del planeta. Y un tercio de sus habitantes carece de agua potable. Además, por primera vez sabemos a ciencia cierta que la vida en nuestra Tierra peligra.

Gastamos en armamento 900 millones de dólares y, según los datos del Informe sobre Desarrollo Humano (se analizan tres dimensiones: disfrutar de una vida saludable y larga, recibir educación y tener un nivel de vida digno), más de 1.000 millones de personas luchan por sobrevivir con menos de 1 dólar al día; de ellas, la mayoría sin acceso a los servicios básicos de salud. El 15% de la población mundial padece hambre crónica.

Según la ONU bastaría el 10% del gasto militar para asegurar la satisfacción de las necesidades básicas a todos los habitantes de nuestro mundo. Entre tanto, el país que se cree líder de los valores democráticos y de la defensa de los derechos humanos –EEUU– tiene un presupuesto militar para 2004 de 440 millones de dólares, y pretende gastar para el 2009 algo más de 2 billones en armamento. ¿No estamos ante una grave y permanente violación de los derechos humanos?

El coste para ofrecer a todas las personas acceso a una alimentación suficiente, agua limpia y saneamiento, acceso a los servicios mínimos de salud y a la enseñanza básica es aproximadamente de 44.000 millones de dólares por año, cantidad inferior al 4% de la riqueza combinada de las 225 personas más ricas del mundo.

En la Cumbre del Milenio, convocada por Naciones Unidas en septiembre del 2000, los gobiernos se com-



prometieron a reducir a la mitad la pobreza en los 15 años siguientes. Cabe preguntarse: ¿por qué no reducirla entera y antes, si contamos con los recursos necesarios para hacerlo?

Cerca de 54 países son ahora más pobres que en 1990, tercera década consecutiva perdida para el desarrollo, de desesperación. En 21 países ha aumentado el número de personas que pasan hambre. En 14 mueren más niños menores de 5 años. En 34 la esperanza de vida ha disminuido.

Sólo cuatro países cumplen el compromiso de dar a los países menos desarrollados el célebre 0,7% del PIB. España, en la última década, ha dado un 0,28%. Estamos casi en la cola. Estados Unidos figura en el último lugar de los países ricos. ¿No estamos ante una situación permanente –no un acto– de terrorismo? El hambre concentra todas las injusticias y es la violación del primero de los derechos, el derecho a la vida.

## II. La fe en el Dios de los pobres, su Cristo pobre y nuestra conciencia evangélica de Iglesia de los pobres

**L**a fe en el Dios de los pobres. Según toda la tradición bíblica, Dios siempre interviene a favor de los pobres, sus preferidos, no porque sean mejores éticamente, sino porque están sin defensa y Dios se constituye en su defensor: del huérfano, la viuda y el extranjero, tríada que representa a todos los oprimidos y desamparados (Sal 145,7-9). En la Biblia, el pobre no es sólo el que no tiene, sino, sobre todo, el que es víctima del hecho de que otros tengan, el maltrato que no tiene quien lo defienda. Y la pobreza, la no satisfacción de una necesidad, se convierte en una injusticia cuando esta satisfacción no se realiza por quien puede y debe hacerlo.

Dios se manifiesta como el defensor de esta clase de personas, quien “les hace justicia”. Por eso Dios, al asumir como propia la causa de los oprimidos, no es neutral ante las injusticias; toma partido, consistiendo su parcialidad en defender al pobre. Dios revela su rostro como Dios solidario con los pobres. Reconocer y creer al Dios vivo conlleva estar con Él de parte de los pobres oprimidos. El culto que le agrada es “*buscar el derecho, proteger al oprimido, socorrer al huérfano, defender a la viuda*” (Is 1,17). “*El ayuno que yo quiero es éste: que dejes libres a los oprimidos, compartas tu pan con el hambriento, albergues a los pobres sin techo, vistas al desnudo y no te desentiendas de tus semejantes*” (Is 58,6-7).

Con frecuencia la “pareja” inseparable “justicia y derecho” reclama su práctica (Jr 22,13-16), y se identifica la sabiduría del conocimiento de Dios con practicar la justicia (Jr 9,22-23).

Huir de la idolatría, porque nada debe ocupar el lugar de Dios, y extirpar la opresión, porque ninguna persona es una cosa, son dos obligaciones que resumen las leyes de la Alianza, el pacto de amistad entre Dios y el pueblo liberado de la esclavitud de Egipto. El pacto es para salvaguardar la libertad y la justicia

de todos, respetando el derecho de los más débiles y el derecho de Dios a ser el único Dios, el único que se hace garante del derecho de los indefensos.

**La fe en Cristo pobre.** Si la persona goza de dignidad por haber sido creada a imagen de Dios, por la Encarnación del Hijo de Dios y su Redención se realiza tal dignidad absolutamente. Jesús fue pobre entre los pobres desde su nacimiento hasta la muerte de cruz. Y este mismo es el Cristo de la fe, el Cristo hecho pobre (2 Co 8,9), anonadado y despojado (Flp 2,7), quien, desde su experiencia de la paternidad de Dios, su “Abbá”, se muestra siempre cercano a los pobres, felicitándolos como los destinatarios primeros y privilegiados del Reino de Dios.

Las Bienaventuranzas son las credenciales con las que el Padre le avala en el mundo de los pobres, de los enfermos y de los pecadores para iniciar con todos su Reino (Mt 5,1-8). Junto con las malaventuranzas, Jesús discierne su camino en nuestra historia, rechazando la tentación de poseer las injustas riquezas, optando Él y enseñando a sus discípulos a optar por el Reino de Dios y su justicia para saciar así a los hambrientos y sedientos de ella (Lc 4,1-13; 6,20-26). Jesús concluye su predicación del Reino de Dios anunciando su venida como Juez, identificándose con los hambrientos y tomando como hecho a Él mismo lo que hagamos a ellos, decidiendo así nuestra suerte eterna (Mt 25,31-46).

El Hijo de Dios asume nuestra carne, nuestra pobre condición, se hace así hermano de todo hombre y solidario con la plena realización de su dignidad como persona e hijo de Dios. Entregó su vida en la muerte por la liberación de todas las servidumbres del pecado del mundo para hacer posible la familia universal de los hijos de Dios, la fraternidad auténtica animada por el Espíritu del amor de su Padre y nuestro Padre.

**La Iglesia de los pobres.** La Iglesia de los pobres es una gracia de Dios, es un don del Espíritu para renovar el mundo. El hecho de ser la Iglesia de los pobres es una nota constitutiva y configurativa de toda la Iglesia, de tal manera que ésta, o es de los pobres, o deja de ser la Iglesia verdadera y santa querida por Dios.

*“Esta solidaridad debe estar siempre presente allí donde lo requiere la degradación social del sujeto del trabajo, la explotación de los trabajadores y las crecientes zonas de miseria e incluso de hambre. La Iglesia está vivamente comprometida con esta causa, porque la considera como su misión, su servicio, como verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente la ‘Iglesia de los pobres’” (LE 8).*

No es posible pensar en una Iglesia comprometida con los pobres, en un mundo de opresión y de injusticia, que no sea perseguida por “los que buscan su interés, no el de Jesucristo”.

*“Como Cristo realizó la obra de la redención en pobreza y persecución, de igual modo la Iglesia está destinada a recorrer el mismo camino a fin de comunicar los frutos de la salvación a los hombres [...]. Cristo fue enviado por el Padre a evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos (Lc 4,18) para buscar y salvar lo que estaba perdido (Lc 19,10); así también la Iglesia abraza con su amor a todos los afligidos por la debilidad humana; más aún, reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y sufriente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo” (LG 8).*

### III. Opción preferencial por los pobres

**L**a opción o amor preferencial por los pobres es una opción o una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia. Se refiere a la vida de cada cristiano, en cuanto imitador de la vida de Cristo, pero se aplica igualmente a nuestras responsabilidades sociales y, consiguientemente, a nuestro modo de vivir y a las decisiones que se deben tomar coherentemente sobre la propiedad y el uso de los bienes.

*“Pero hoy, vista la dimensión mundial que ha adquirido la cuestión social, este amor preferencial, con las decisiones que nos inspira, no puede dejar de abarcar a las inmensas muchedumbres de hambrientos, mendigos, sin techo, sin cuidados médicos y, sobre todo, sin esperanza de un futuro mejor: no se puede olvidar la existencia de esta realidad [...]. Nuestra vida cotidiana, así como nuestras decisiones en el campo político y económico, deben estar marcadas por estas realidades. Igualmente los responsables de las naciones y los mismos organismos internacionales [...] no han de olvidar dar la precedencia al fenómeno de la creciente pobreza. Por desgracia, los pobres, lejos de disminuir, se multiplican no sólo en los*

*países menos desarrollados, sino también en los más desarrollados, lo cual resulta no menos escandaloso” (SRS 42).*

Opción preferencial por los pobres, no excluyente, “quiere decir que nadie debe sentirse excluido de una Iglesia con esa opción, pero que nadie puede pretender ser incluido en la Iglesia sin esa opción” (Jon Sobrino). “La opción por los pobres no es para la Iglesia una opción accidental, preferencial o privilegiada, sino una opción constitutiva, estructural y esencial. No significa un proceso exclusivamente pastoral (nuevo campo a evangelizar) sino un proceso interno de cambio radical y de conversión profunda de la Iglesia como totalidad” (Pablo Richard).

Todos los miembros del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia habremos de aplicarnos la opción por los pobres para entre todos ser la Iglesia pobre y de los pobres, siguiendo el ejemplo de Jesús, y ser como Él signos vivientes de la esperanza del Reino de Dios, verificado en el mundo de los pobres, haciendo con ellos un nuevo mundo de hermanos, justo y feliz para todos.

## Para la reflexión personal

---

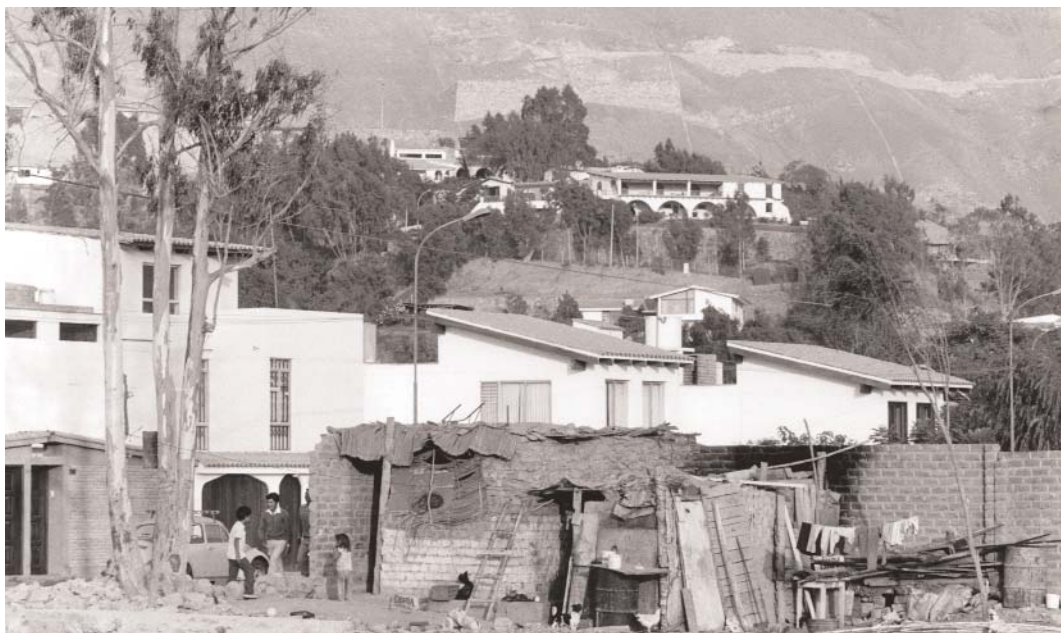
- 1 La pobreza forzosa de millones de pobres se puede curar con la pobreza libre de los discípulos de Cristo que comparten con los hermanos que carecen de bienes, como hizo la primitiva Iglesia. Así pues, delante de Cristo pobre, plantéate la necesidad de vivir personalmente su pobreza evangélica para poder compartir con “los pobres de Cristo”, como calificaba a los pobres San Juan de Dios.
- 2 ¿En qué cosas vas a ir recortando el consumo superfluo para gastar menos y compartir más?
- 3 ¿En qué plataformas sociales a tu alcance puedes participar para luchar cultural, social y políticamente contra la pobreza injusta y potenciar políticas de reparto y distribución equitativa de todos los bienes de la Tierra entre todos los hombres que viven en ella?

## Para el trabajo en grupos

---

- 1 Leed y comentad algunos textos de las tres encíclicas sociales de Juan Pablo II: *Laborem exercens*, del trabajo; *Sollicitudo rei socialis*, de la preocupación por los problemas sociales; y *Centesimus annus*, en el centenario de la *Rerum novarum* de León XIII.
- 2 A la luz de la doctrina social de la Iglesia, analizad las causas de la pobreza que aflige a ocho millones de españoles, las respuestas que está dando la Iglesia y las que puede apoyar el grupo. (Leed los documentos de la Conferencia Episcopal Española *La Caridad en la vida de la Iglesia. La Iglesia y los pobres* [1994], *La Pastoral Obrera de toda la Iglesia* [1996] y *La Caridad de Cristo nos apremia* [2004]).
- 3 Haced lo mismo estudiando un país pobre donde trabajen misioneros que conozcáis y ved cómo allí está practicando la Iglesia su misión de evangelizar a los pobres y de promover la justicia del Reino de Dios.

## TESTIMONIO



### UN COMPROMISO DIARIO FRENTE A LA POBREZA

**L**legué hace siete años al Perú. Ando en temas de educación, pues a eso nos dedicamos como Misioneras del Divino Maestro. Y los niños y jóvenes son muy parecidos en el mundo entero. Al fin y al cabo, se trata de llegar a su corazón y hacerles muy felices, que gocen de la vida y se comprometan en esto para toda su vida.

Cuando llegué acá, todo me llamaba la atención, lloraba por cualquier esquina, no quería comer y me sentía mal conmigo misma. Tanta pobreza, tanta miseria... ¿Cómo pueden sufrir tanto y no deshacerse?

Ahora ya sé que no puedo hacer grandes cosas, que los cambios son lentísimos, que escapan de mi mano... Pero sí me comprometo cada día a que nadie que se acerque a mí se retire mal; busco y procuro escuchar, dialogar, atenderles y al menos prestarles mi cariño, mi dedicación. Tratamos de educarles en la vida, en la lucha por su promoción personal, familiar, de barrio. Pero, como digo, los cambios... “Los verán mis nietos”, suelo yo decir con cierta chispa, teniendo en cuenta que soy religiosa...

Comparto con vosotros mis preocupaciones. Uno de los problemas es el hambre por la pobreza, el paro, la desintegración familiar... Nuestros niños presentan cuadros de desnutrición crónica severa. Por eso nos preocupamos de su alimentación; junto con el Gobierno —el cual, en su mala política, crea un sistema de mendicidad permanente, para llenar barrigas y vaciar cabezas y callar bocas—, que tiene un programa de alimentación por el que nos dan “almuerzo escolar” para los niños de primaria. Con ello damos alimentos a casi los 901 alumnos que tenemos, porque aquí la multiplicación de los panes y los peces es diaria.

Pero tenemos un problema serio de infraestructura. Disponemos de un salón comedor, pero no reúne las condiciones. Las cocinas y los fregaderos están demasiado cerca de los niños, que comen en situación de peligro y poca higiene. Por ello, planteamos la creación de un nuevo comedor reestructurando el actual.

---

SILVIA ALCALÁ SANTOS

*Misionera del Divino Maestro en Perú*

# ORACIÓN

Oramos con los dos oídos abiertos. Un oído, a la escucha de la Palabra del Señor, que nos convoca, como pueblo de discípulos suyos, a hacernos cargo del inmenso pueblo de pobres que llenan la tierra, descarriados por todas las naciones: Él quiere que se reconozcan familia de hijos de Dios, todos invitados a la mesa común del banquete fraterno de la vida compartida. Otro oído, a la escucha del griterío silenciado de los pobres y hambrientos, para que, en el nombre del Dios que salva, los “colmemos de bienes”, como oraba la Virgen María.

## COMPARTIR

*Partir con quien nada tiene,  
pero que es digno de todo  
a sus ojos  
y a los de Dios.*

*Partir no sólo lo sobrante,  
también lo que hemos robado,  
lo que hemos trabajado,  
y hasta lo necesario.*

*Partir por justicia, por amor,  
por encima de lo que es legal,  
sin llevar la cuenta,  
hasta que el otro se sienta a gusto.*

*Partir con sencillez y entrega,  
sin creerse superior o mejor,  
sin exigir cambio  
o reconocimiento.*

*Partir evangélicamente  
en todo tiempo,  
en todo lugar,  
en toda ocasión,  
ahora ya.*

*Partir,  
o al menos intentarlo;  
nunca en soledad,  
siempre en compañía;  
nunca para salvar,  
y menos aún para sentirse salvado;  
sencillamente para hacer posible  
el compartir,  
como Tú, Señor.*

(Florentino Ulibarri, *Al viento del Espíritu. Plegarias para nuestro tiempo*,  
ed. Verbo Divino, p. 300)